



Los padres de Luis buscan ayuda

Nadie entendía qué era lo que le estaba pasando a Luis, ni sabía cómo actuar. Pero lo que sí tenían claro era que algo le pasaba. No era el mismo de siempre. Hasta que un día, como se hace cuando alguien tiene cualquier otro síntoma de enfermedad, decidieron buscar ayuda.

Suele ser complicado que las personas afectadas por problemas similares a los que estaba sufriendo Luis, acepten ir primero al médico de cabecera de su centro de salud para después ir al especialista. Si esto no sucede, puede llegar a ser necesario acudir al servicio de urgencias del hospital. La propia enfermedad hace que sea muy difícil que el que la padece la identifique como tal y acuda voluntariamente en busca de un diagnóstico y un tratamiento.

Imagina por un momento que te encuentras mal y no sabes bien qué es lo que te está pasando. Lo que tú notas no se parece a ninguna enfermedad que hayas tenido antes (como la gripe o el sarampión) así que achacas tus problemas a otras causas. ¿Cómo crees que reaccionarías? Probablemente te sería muy difícil aceptar que, como dicen, puedes estar enfermo, que necesitas ayuda, que tienes que ir al médico y, menos aún, a ningún hospital. Quizás incluso te sentirías amenazado (¿Me van a creer? No puedo explicar lo que me pasa. ¿Pensarán que estoy loco? ¿Me encerrarán?).

El apoyo, comprensión y firmeza por parte de la familia son fundamentales. A veces es útil plantear que, dada la situación, toda la familia necesita algún tipo de ayuda y orientación profesional.

©Carmen Carrascosa